

Metrópolis

Philip Kerr. RBA, Barcelona, 2019. 324 págs.

No es una adaptación del film de Lang, pero sí tiene relación con el cine alemán de aquella época. La novela póstuma de Philip Kerr cierra su ciclo dedicado al policía Bernie Gunther volviendo a sus orígenes, al Berlín de 1928. En el desenfreno de la ciudad previo a la caída de la República de Weimar, Gunther conoce a Thea von Harbou cuando se está documentando para el guión sobre un asesino de prostitutas, y es Gunther quien le sugiere que lo haga sobre un asesino de niños. En un atractivo ejercicio de meta-ficción, el criminal de la novela silba una melodía que le caracteriza, se habla de alguien que lleva la palabra asesino escrita con tiza en la espalda, el hampa desea que atrapen al asesino de vagabundos tullidos porque las redadas policiales van en contra de sus intereses, sus miembros se reúnen en un sótano y ejercen de tribunal popular, y el inspector Lohman de *M* está inspirado en Erns Gennant, personaje real y uno de los superiores de Gunther. También aparecen Alfred Döblin, Max Reinhardt, Lotte Lenya, Kurt Weill y se dice que Lang tiene debilidad por las mujeres mundanas de la ciudad. Berlín dejaría pronto de ser una fiesta.

Quim Casas



Flamenco y cine

Carlos Aguilar y Anita Haas. Cátedra, Madrid, 2019. 443 págs.

Además de muy bella, resulta muy ilustrativa la fotografía en blanco y negro tomada en 1961 que ilustra este tratado total sobre el flamenco, el cine y el flamenco en el cine. Ava Gardner sonríe, a la izquierda, severa y elegante. A su derecha, Lola Flores parece dispuesta a ponerse a cantar. Una es la estrella de Hollywood que contempla el cante jondo desde fuera. La otra, menos abrigada, más suelta y espontánea (es el bautizo de su hijo), lleva el flamenco en la sangre. Aguilar y Haas parecen llevarlo también, pero su pasión no los nubla y elaboran un recorrido desde Goya a Paco de Lucía, de las fotos de fin de siglo a los primeros films mudos sobre flamenco, de Carmen Amaya a la Casa Patas madrileña, de *La femme et le pantin* y *The Naked Maja* (visiones desde fuera) a *El amor brujo* y *Los tarantos* (visiones interiores). El libro, que no se priva de lanzar puyas y verter elogios, se organiza en forma de diccionario que mezcla cineastas, películas, actores, actrices, cantaores, bailaores y guitarristas: entre la documentalista francesa Abel (Dominique) y la bailaora Yerbabuena (Eva) está todo.

Quim Casas



Rusofilia. La opinión pública estadounidense y el aliado ruso, 1939-1945

Ralph B. Levering. Hoja de Lata, Gijón, 2019. 407 págs.

«Rusofilia» fue publicado en 1976 y, más de cuarenta años después, acercarse a él presenta varios intereses. El primero, en cómo de manera brillante lleva a cabo un estudio sobre las actitudes de los norteamericanos hacia la Unión Soviética durante la II Guerra Mundial, mostrando las variaciones a lo largo de esos años y ahondando, a su vez, en cómo afectó también a su relación con la Alemania de Hitler. Levering se centra en los medios de comunicación, en la publicidad, la literatura y, por supuesto, el cine (*Moscow Strikes Back*, *The Siege of Leningrad*, *We Will Come Back*, *Day After Day* o *Why We Fight*), siempre desde una perspectiva popular, es decir, cómo llegaba al pueblo norteamericano e influía en él a la hora de recibir una imagen de los soviéticos que, después, cambiará diametralmente. El otro punto de interés reside en que el objeto de estudio del libro sirve para que pensemos, aunque los contextos hayan cambiado, en cómo las opiniones y los posicionamientos actuales vienen en muchos casos dados antes que recapitados. En definitiva, un libro sobre la construcción de una mentalidad a nivel nacional a través de la manipulación mediática.

Israel Paredes Badía



Ensayo

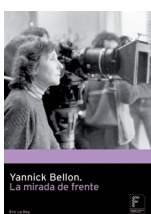
Lejos de Hollywood. 50 películas esenciales del cine independiente norteamericano

Quim Casas. Editorial UOC, Barcelona, 2019. 216 páginas.

La colección «Filmografías» esenciales es un oasis de distinción entre tanta catalogación ordinal de las películas en mil tópicos frívolos. Y este volumen eleva aún la excelencia y pertinencia. El condensado y sustancioso prólogo ya vale por un libro de ávida lectura y amplio poso. Como si del trazado de una aventura *jamesbondiana* se tratase, Quim Casas salta de un lugar a otro aparentemente distantes, establece conexiones inadvertidas, arregla y recompone equívocos (y en una etiqueta tan elástica como la del cine independiente norteamericano los hay a montones) y acaba dibujando un mapa claro y transitable de tan resbaladizo terreno.

Porque el cine independiente norteamericano puede ser rompedor y extremo o formulario como el que más. «No es solo cuestión de dinero, de cómo se invierte y de cómo se produce una película. La independencia es una cuestión ética, de relación con el cine y lo que quiere hacerse con él», apunta Casas. Es Robert Redford y su Sundance, pero también Jonas Mekas y Monte Hellman y otros francotiradores. Y el Todd Haynes al que alude el título. Sin olvidar que David O. Selznick ya fue un pionero de la independencia. Pero «si fuéramos muy exigentes y rigurosos, diríamos que autores que se han mantenido verdaderamente independientes hay poquísimos».

Todas esas ambigüedades y sutilezas quedan desbrozadas en el camino abierto por Quim Casas con dos guías inapelables: John Cassavetes («no hay en el mundo un film como "Shadows"») y Jim Jarmusch, que se va colando por el recorrido de las 50 películas (solo una por cada director) en sus múltiples facetas. También en la de guitarrista, a raíz del documental *Carmine Street Guitars* (Ron Mann, 2018), pues en este libro se habla mucho de música, ingrediente básico de la ebullición multicultural que supone el cine independiente. Esa es una de las películas a descubrir en una selección perspicaz que recoge los fundamentos pero evita las rutinas; y tan actual que llega hasta *Zeroville* (James Franco, 2019). Para alargar el gozo del viaje, la carretera va asfaltada en dos direcciones: un anexo propone casi un centenar de otros títulos representativos. **Ricardo Aldarondo**



Yannick Bellon. La mirada de frente

Eric Le Roy. Filmoteca Vasca, San Sebastián, 2019. 307 págs.

Fallecida el pasado mes de junio, durante la elaboración final de este libro, Yannick Bellon no gozó de presencia en nuestras salas pese a ser la autora de films importantes del cine francés de los setenta ochenta como *L'Amour violé* (1978) y *L'Amour nu* (1981). En la bibliografía que cierra el volumen podemos leer un explícito y contundente (y en negrita) «no hay ningún libro dedicado a Yannick Bellon». Ni en España, por supuesto, pero tampoco en Francia. «Yannick Bellon. La mirada de frente» es pues el primer acercamiento profundo y global a la obra de esta directora francesa nacida en Biarritz, vasco-francesa pues, hija de la fotógrafa Denise Bellon, que en sus películas (treinta entre largos, cortos y trabajos televisivos) trató la condición feminista, la bisexualidad, el ecologismo o la violación. La mirada frontal.

Eric Roy ha sido presidente de la Federación Internacional de Archivos Fílmicos (FIAF). Su cometido en este trabajo es analizar el cine de Bellon y, sobre todo, sacarlo a la luz. El trabajo de documentación es más que notable y permite conocer a la cineasta desde todas las perspectivas posibles, como hija rebelde de artista famosa, como directora, montadora previamente (para Pierre Kast y Pierre Schaeffer, entre otros) y productora independiente, incluyendo una conversación entre Roy y Bellon de 1999 completada con declaraciones procedentes de otras entrevistas. **Quim Casas**